



**PREMIO
MEJOR
TRAYECTORIA
EMPRESARIAL**

MANUEL TORRES [PRESIDENTE DE MTORRES]

**LA COMPAÑÍA QUE
FUNDÓ EN 1975 EXPORTA
MAQUINARIA INDUSTRIAL
A MÁS DE 70 MERCADOS**

POR BEATRIZ TRECEÑO

A los ocho años Manuel Torres ya era capaz de identificar todo el entramado de piezas que conformaban un molino de viento de aquella época. Era 1946 y, mientras el resto de niños correteaba por los extensos campos de la huerta murciana, su abuelo le enseñaba a diferenciar entre turbina y motor.

Pero, lejos de conformarse con utilizar lo que otros ya habían inventado, Manuel Torres – procedente de una familia de tradición huertana –, empezó a pensar en cómo podría construir una máquina similar a la de su abuelo que permitiese agilizar las labores de siembra y recogida de patatas. Así comenzó una afición de la que terminó haciendo su modo de vida. “En el colegio no se me daba bien memorizar las lecciones del profesor y me di cuenta de que sólo podía ser competitivo haciendo algo distinto a lo que hacían los demás. Tenía que inventar algo nuevo”, recuerda Manuel Torres.

Este navarro de adopción aterrizó con esas ideas tan claras en Pamplona –la tierra de su mujer–, y allí empezó a fraguar lo que terminaría siendo el grupo industrial MTorres.



MTorres ha desarrollado un nuevo proceso de fabricación automatizada sin molde para fuselajes monocasco.

Tras un previo paso por una fábrica de cartón ondulado, Manuel fundó en 1975 MTorres Diseños Industriales, para el desarrollo de sistemas de automatización industrial que comenzó con el sector del papel y, poco a poco, empezó a tener aplicación en otros negocios. Desde la aeronáutica, hasta la energía eólica. “A mediados de los ochenta se empezaba a hablar de que

EL GRUPO, QUE EN LOS PRÓXIMOS MESES

INAUGURARÁ UNA NUEVA SEDE EN EEUU,

FACTURÓ MÁS DE 160 MILLONES DE EUROS EN

2016, UN 85% PROCEDENTE DE OTROS PAÍSES

los aviones del futuro serían de fibra de carbono. Nosotros ya habíamos desarrollado esa tecnología en la industria del papel, así que decidimos empezar a operar en la aeronáutica”.

Así nace la filosofía de esta empresa, que suma 600 clientes y factura más de 160 millones de euros anuales. El lema que sigue MTorres desde sus inicios es utilizar una tecnología madura de una industria y aplicarla a otras. Esa ha sido la “clave” del éxito para Manuel y lo

que ha llevado a su compañía a otros 70 países. “Es lo que ha marcado la diferencia”.

ÉXITO INTERNACIONAL. Pese a que ya había exportado maquinaria para la industria del papel años antes, el salto internacional definitivo de MTorres se produce en el año 2000, cuando crea una filial en EEUU gracias a un proyecto que, paradójicamente, “no fue viable en España”. Recuerda Torres que cuando presentaron aquella idea a la industria aeronáutica, la respuesta fue que no podía ejecutarse en España porque aún no se había desarrollado en EEUU. “Así que nos lo llevamos allí”, comenta el empresario.

En estos años, los puntos de fabricación de MTorres se han multiplicado por todo el mundo y cuenta con sedes en Pamplona, Murcia, y Lucca, en Italia. A ellos se sumará EEUU, donde después de casi 20 años contará, finalmente, con una sede en propiedad. Ubicada en Seattle (Washington), dará trabajo a 120 personas, entre ellas, su hijo Eduardo, que estará al frente. “Los clientes americanos valoran mucho el hecho de que cuenten con unas instalaciones en propiedad. Para ellos significa que vas a echar raíces allí”, cuenta Torres.

En Alemania, Inglaterra, Brasil y China cuenta, además, con un equipo de profesionales de mantenimiento para la maquinaria desarrollada por la firma y que opera en esas zonas.

ADEMÁS DE PARA LA INDUSTRIA DEL PAPEL,

LA EMPRESA REALIZA, DISEÑA, FABRICA

E INSTALA MAQUINARIA PARA LOS

SECTORES AERONÁUTICO Y ENERGÉTICO

En prácticamente todo el mundo se utilizan actualmente los desarrollos de Manuel Torres. Prueba de ello es que el 85% de la facturación procede de otros mercados.

FUENTE DE INNOVACIÓN. Productos tan cotidianos como los *tetra briks* en los que compramos la leche, tienen el sello de MTorres. De la misma forma que, si viajamos en avión, es muy probable que las alas o el fuselaje se hayan realizado con una de sus máquinas.

Una de sus últimas innovaciones, aún en fase de introducción en el mercado, es un nuevo proceso de fabricación automatizada sin molde para fuselajes monocasco, que permitirá reducir el peso de un avión hasta un 30%. De momento ya ha atraído la atención de dos de sus grandes clientes: Boeing y Airbus, con quienes mantiene conversaciones para ejecutar esta tecnología. “La industria aeronáutica es algo conservadora, lo que resulta lógico cuando transportas a 300 pasajeros, pero también puede tener aplicación en otras industrias, como la eólica”. Torres celebra el regreso de la compañía al desarrollo de maquinaria para la industria eólica, que se vio paralizada durante años “en los que no nos dejaban entrar en ese sector”. Cuenta que “ahora que han cambiado las reglas de juego con las subastas, ya podemos volver”. Y la idea, dice, es “seguir desarrollando grandes máquinas para tierra y mar”.

La innovación es una constante para esta empresa, fruto del trabajo de las más de 700 personas que ope-



El año pasado fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Cartagena.

“EL POTENCIAL CREATIVO QUE SE DESARROLLA

CON LA FORMACIÓN ES MUCHO MÁS RELEVANTE

QUE UN PAÍS CON RECURSOS NATURALES”,

ASEGURA EL PRESIDENTE DE LA FIRMA

ran en ella. MTorres ha conseguido crear toda una cultura de empresa sobre la base de la creatividad.

Con un 70% de titulados universitarios en plantilla, su fundador –que recientemente fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Cartagena–, considera la formación y la innovación como las piezas clave para el desarrollo de un negocio y de un país. “El potencial creativo que se desarrolla con la formación es mucho más relevante que

un país con recursos. Lo que importa es el talento humano”, asegura.

Además de su hijo Eduardo, su otra hija, Yolanda, también forma parte de la compañía, de la que es vicepresidenta ejecutiva. A su mujer le atribuye el mérito de la incondicionalidad, incluso tras su reciente *golpe* de salud, del que ya se encuentra “totalmente recuperado”. Torres asegura convencido que está dispuesto a seguir “porque me quedan muchas cosas por hacer todavía”. Entre ellas, la vuelta a la industria eólica, seguir acumulando premios –como el Nacional de Innovación que recibió el año pasado–, y promover que se haga realidad una de sus grandes reivindicaciones: “Dar mayor participación a las mujeres en el entorno empresarial, porque son fuente de talento”. □